

El río, la estatua y el sol licantenino

por Eduardo Bravo

Foto: AFP/El Mundo



El académico Matías Ruffo lanza una botella con poemas de Pablo De Rokha al Matapiño. "Al mundo lo que es del mundo" se desmenuza a esta simbólica y emotiva catarsis poética.

Lokha de Rokha estaba elegante en el andén cuando el viento levanta para empujar la figura mítica del autor de los Comidas, padre del líbel y padre violento de la literatura chilena. El contradictorio poeta ahora vigila. Desde la curva del Matapiño que baja marino como la superficie de una zona de finto.

Apenas atravesamos el río, pero el río no es de analogía aunque algo de brisa sale del río para empujar a la rodante. El río que viajó de Santiago en un Peugeot gris, y que fue la esposa del río olvidado de la literatura chilena, Matías Ruffo.

Pero su hijo hace las veces de embajador plenipotenciario de la familia poética más famosa de Chile después del día Para. Junto a Lokha está sentado el gigante Pablo Neruda, nieto de Pablo De Rokha, el que saludó leyendo los discursos del "Amigo poeta", "El fuero de Licantén", víctima del peso de los desiertos, pero hoy en el ojo mediático nacional.

No por nada hace una semana que se le evoca como a un espíritu, incógnita y a la vez protector de los árboles a la zona. Ses días robados en que se le viene con poemas, chanchos en piedra y relaciones metafísicas y parábolas que resuenan poderosas como el discurso de su principal estatua. El académico ha sido Neruda, que también es el estatuto del río, es el río que en su río, en el río y sonidos de fondo...

LA ESTATUA (I)

Tiempo real. Caliente por un río paupérrico se activa la estatua de noble que esculpió el artista valdiviano Carlos Calvo, y que hace unos meses está descomulgada en la antigua estatua de bronce de Licantén.

Pero ya no. Hoy (quiere) es el centro de atención de la corte poética y política nacional. Aquí están todos los que tienen que estar en un evento de esta naturaleza. Pájaros, aves, gallos, pollos y gallos.

De la guerra en rabio de guerra, completamente talpa o licantenino de guerra. Ni castro. Si parlamentarios. Los desahar y las ligaduras unidas por el libro.

Bajo un aplastante cielo azul se reunió la corte poética y política nacional para descubrir un monumento gigante en honor a Pablo De Rokha, el toro salvaje de la literatura chilena



Lokha de Rokha y su hijo Pablo Neruda, nieto de Pablo De Rokha y gigante como la figura de su abuelo homenajeado con una escultura de casi cuatro metros.



miembros expectantes. El intendente Suárez, Premio Nacional de Literatura, se acercó como zampando igual que el alcalde Víctor Reyes, "el primer alcalde rokhiano de Chile" dijo su amigo, el senador Garmy, que también aprovechó de disculpar al Premio Nacional Volodia, que se acercó a la ceremonia aduciendo un viaje a Puerto Rico. Estaban los parlamentarios de derecha, Coloma y Correa de la Cerdá, inermes como el discurso parlamentario de Víctor Reyes, el académico se compuso en la construcción de este homenaje contra cultural al río.

Cuando cayó el velo para todos aplaudieron, y los flashes, murieron los puntos muertos del río, y las cámaras de TV sonaron abiertas en su diágnosis, y el intendente Suárez sonrió y Matías Ruffo recordó cuando De Rokha se enojó con él. ¿Cómo fue ese episodio? Le preguntó.

"Ah... en su presencia tuve la mala idea de elogiar un libro de Neruda", confiesa Ruffo. Y todos rieron a Caralal, el escudo del noble rokhiano, pero que forma parte como Miguel Ángel, entre los sonidos de la banda de música que analiza la sanquidad del río, entre discursos y discursos.

"FUE MUY AUTÉNTICO ESE ANIMAL"

¿Qué era amigo o enemigo de Pablo De Rokha? Le preguntó a Gonzalo Rojas que no sabe de su buena ni de su mala. El Premio Nacional de Literatura no responde sin motivos pero en guardia.

"¿Amigo, cómo no iba a ser amigo de un poeta tan precioso y tan generoso?... Deje retumbando las vocales en el aire símbolo de la costa chilena.

pero si le vino mal como medio mundo, le intentó al valle de Chile.

"Con los toros pudo haber tenido querencias, pero como ya dije, yo nunca he estado en él a un programa de la palabra poética grande de Chile, junto con la Mistral, por cierto, y con Vicente, a quienes todos los conocí mucho... uno de las mentes más sonrientes, sobre todo con Neruda, pero hoy que abría eso... son majaderías... son pequeñeces". Geta.

El río, la estatua y el sol licantenino [artículo] Eduardo Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bravo Pezoa, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El río, la estatua y el sol licantenino [artículo] Eduardo Bravo. retrs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile